

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

PAPEL Y OFICIOS DEL PSICÓLOGO EN EL LLAMADO POS ACUERDOMilton E. Bermúdez Jaimes PhD*

Sacipa, Stella (compiladora), (2015). Acompañamiento psicosocial a personas víctimas de desplazamiento forzado. Bogotá, D. C: Editorial California-edit

Este libro es el resultado de una práctica investigativa y de intervención que durante más de diez años, sus autores realizaron con poblaciones víctimas del conflicto político colombiano.

Con base en la herencia de Martin Baró, entre otros autores, los cinco capítulos de este *e-Book* construyen rutas de un acompañamiento sistemático en diversas regiones del país y en diversos contextos, todos guardando en común la experiencia de la violencia. El acompañamiento psicosocial se caracteriza por centrarse en el fortalecimiento personal de los aspectos emocionales y sociales del afectado.

El primer capítulo (que lleva el título del *e-Book*) aborda el trabajo de investigación de CEDEPAZ en Altos de Cazucá (Bogotá). Su metodología de trabajo aporta el hilo conductor a todo el capítulo: de manera muy sensible se resume la significación del desplazamiento forzado actual en el país, con las propias vivencias de sus participantes, y abre nuevos espacios.

Paralelamente, se acompaña de la reflexión que requiere el proceso de acompañamiento psicosocial para la población y las metodologías elegidas para desarrollarlo. Desconfianza, desesperanza, pero luego, reencuentro y reconstrucción, serán algunos de los sentimientos que como telón de fondo terminan de teñir el texto.

El segundo capítulo, *Trabajo con comunidades para la investigación y el acompañamiento psicosocial* de Claudia Tovar Guerra, es un conjunto de tópicos derivados de la transformación de la cultura política, así como de subjetividades personales, construido desde la práctica. La estructura conceptual es en cierta forma el resultado del trabajo de campo, y trae, además, alguna información práctica sobre el quehacer de la psicología comunitaria.

El tercer capítulo, firmado por Raúl Vidales y Otto Manrique, es un ensayo que presenta innovaciones metodológicas para el acompañamiento psicosocial de colectivos y grupos frente a los efectos de la violencia sociopolítica.

Como el trabajo de Sacipa y otros capítulos, también este texto se focaliza en **la memoria** de las personas víctimas para resignificar su futuro. En otras palabras, frente al horror vivido, se trata de desentrañar la capacidad de repensar nuevamente un futuro posible. Lo interesante es que, en esas condiciones, el tiempo debe concebirse como un continuo, donde nada de lo que ocurre es permanente. Para completar la novedad de ese trabajo, hay que decir que los autores le apuestan a la creatividad y a presentar un escenario innovador con la utilización de técnicas como el teatro y los medios audiovisuales.

El cuarto capítulo, de Verónica Pardo Argáez, & se desarrolla, en diálogo intercultural, entre las poblaciones indígenas y afrodescendientes del Chocó. Con un lenguaje claro y conciso, plantea como gran objetivo de todo acompañamiento psicosocial la re-creación de la autonomía de los afectados. Con esa idea en mente, trae una descripción detallada de retos a la luz de la lectura de las culturas de quienes han sufrido las violencias. Enfatiza la necesidad de pensar en espacios específicos de diversa índole, que van desde rituales para los cierres y aperturas, pasando por espacios de meditación, otros de esparcimiento tales como el tejido y la costura, hasta espacios llamados de “descomprensión”.

El último capítulo, de M. Paula Suárez Hernández, trabaja un conjunto de talleres dedicados al duelo en casos de muertes violentas, con trabajadores ligados al poder judicial. El gran objetivo de buscar recuperación y alivio emocional es interesante, por requerir de procesos de dignificación y exigibilidad de sus derechos. Se pasa revista a distintas etapas que caracterizan el duelo para luego trabajar en la reconstrucción. Esa reconstrucción pasa por la aceptación y la capacidad de reconocer las manifestaciones del dolor propio como algo necesario, hasta vislumbrar la readaptación.

En resumen, todos los capítulos confluyen en la presentación de un modelo de trabajo comunitario con reflexiones y recomendaciones, de manera que el acompañamiento psicosocial se presenta como un proceso con un perfil definido. Todos los capítulos parten de la enorme necesidad de respeto por el dolor del otro, de la necesidad de reconstruir la confianza en los demás, del proceso de

* Director del Laboratorio de Psicología
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá - Colombia.
milton.bermudez@javeriana.edu.co

reconstrucción de un futuro posible, y del papel de la memoria en todo ello.

Todos los textos resultan sensibles y entrañables, y ello contrasta con la fragilidad del oficio de intervención psicosocial. La pregunta sobre si es posible que una tarea de esa naturaleza sea replicable en los extensos niveles de cubrimiento que implican los millones de desplazados, queda abierta, pero indica un comienzo.

El reto de los autores de vencer la dificultad de los desplazados por la violencia, encuentra en estas páginas un inicio. Se tiene aquí una muestra de lo que será el arduo trabajo que los psicólogos tendrán por delante en este futuro inmediato. Reconstruir la profunda desconfianza que estas víctimas viven y sienten, y establecer nuevos espacios de convivencia para ellas.

Por último, y como reza la fórmula, no por ello menos importante, es la introducción de Ángela María Robledo, representante a la Cámara por el partido Verde, pero ante todo una psicóloga que de tiempo atrás se ha comprometido con los procesos de una psicología política. La entrevista con ella, que se ha transcrito, enmarca de manera excepcional las realidades políticas del país y de los procesos que se enfrentan con la construcción de un acuerdo para la paz. Con ese trasfondo se analiza el papel del psicólogo. Como bien lo dice ella, “la situación de las víctimas es ante todo un asunto de los psicólogos, porque quizá solo en ese espacio de atención psicosocial, ya sea individual o colectivo, se genera la empatía que es nuestra clave para trabajar con el otro.” “Ni silencio ni distorsión de la verdad, advierte ella.” Y en ese espacio “emerge la dimensión política de la atención psicosocial.”